

¿Cuál es tu prioridad?

En esta vida siempre surgirán obstáculos y contrariedades.

Jamás gozaremos de circunstancias perfectas, y habrá ocasiones en que

nos asaltarán temores y preocupaciones. Sin embargo,

la clave para superar tales contratiempos radica en mantener los ojos puestos

en el Señor concentrándonos en Su Palabra¹ y en todas las promesas que nos ha hecho.

(V. Concéntrate en la Luz.)

Enfocarse en la luz del Señor significa apartar la mirada de todos los barrizales cenagosos de las desilusiones, los temores o las circunstancias difíciles de la vida; y concentrarse en la perspectiva positiva y alentadora de la fuente jubilosa y brillante de Jesús. En lugar de lamentarte por el lodo, acudes a admirar la espectacular fuente del amor de Dios. Observas cómo se elevan y descienden sus espléndidos colores. Juntas tus manos y saboreas sus refrescantes aguas. Te descalzas y te lanzas a sus burbujeantes aguas, mientras das palmadas en su superficie y la saboreas.



¹. Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero (Salmo 119:105, NVI).

Mantén tus ojos en Jesús, recuerda que Él está al control. Absorbe Sus promesas leyéndolas y meditando en ellas. A pesar de las circunstancias, alaba al Señor dando alegres palmadas en la superficie de sus aguas. ¡Eso significa concentrarse en Su luz!

La próxima vez que te sientas tentado a fijar la vista en esos barrizales de temor, desdicha, desaliento, ira o dificultad, detente y pregúntate a ti mismo: «¿Chapotear en este charco de calamidad me hará feliz? ¿Probar esta ruina fortalecerá mi espíritu? ¿Jesús estará feliz al verme completamente embarrado con este lodo?» Después, date la vuelta y vuelve el rostro hacia la brillante fuente de luz que burbujea y te invita a que te aproximes; ¡luego corre hacia su luz!

¡VOY A APRENDER A TOCAR LA GUITARRA! QUIERO INTERPRETAR CON LA BANDA DE MI HERMANO CANCIONES QUE HABLEN SOBRE EL AMOR DE DIOS...



HMMM... ESTO NO SIRVE PARA NADA...



¡AH! ¡QUÉ REFRESCANTE!





Pregúntale a Jesús:

Señor, ¿existe alguna situación o circunstancia en mi vida en la que debería concentrarme y prestar más atención a Tu luz en lugar de mostrar una actitud temerosa o pesimista?

Frases poderosas para una fe fogosa:



Concentrarse en la luz significa exclamar: «Confío en Ti, Jesús», en lugar de decir: «¡Tengo miedo!»



Concentrarse en la luz significa declarar: «Tú guardarás en perfecta paz a todos los que confían en ti; a todos los que concentran en ti sus pensamientos»², en lugar de decir: «¡Oh no! ¡Esto se ve muy mal! ¡Estamos destinados al fracaso!» (². Isaías 26:3 NTV)



Concentrarse en la luz significa decir: «Gracias, Jesús, por estar al control de la situación», en lugar de: «¡Qué desastre? ¿Por qué tenía que suceder esto?»



Concentrarse en la luz es invocar las promesas divinas, alabando al Señor por Sus respuestas, negándose en redondo a hacer hincapié en el aspecto negativo.